

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO

MIÉRCOLES 3 DE JULIO DE 1811.

---

*Tarragóna 15 de Mayo.*

A las 10 de la noche del día 13 atacó el enemigo con grandes fuerzas la nueva ciudadela de Oliva y continuó hasta las 5 de la mañana, en que con un engaño, pudo tomar una pared, donde estaba alguna tropa nuestra: fué rechazado despues de una pérdida de mucha consideracion; por nuestra parte fué pequeña. Nuestros valientes soldados se han cubierto de gloria aquella noche, y nuestra artillería hizo prodigios y grande estrago en el enemigo, lo que por sér la primera tentativa contra esta plaza, les hará pensarlo mejor para otra vez. La noche era terrible por la obscuridad; y por eso fué preciso que los nuestros arrojasen camisas embreadas para descubrir el enemigo. La tropa salió toda á fuera de la ciudad en el momento de la accion, y para llenar su falta en las murallas y en los otros puestos se tocó generala para que todos los hombres de 60 años abaxo se presentasen en ellas, de modo que en un instante quedó enteramente coronada la muralla de gente resuelta á perder la vida en defensa de la ciudad. Nada tememos; hay buenos xefes y verdadero patriotismo. Deseamos no obstante auxilios por el bien de la Patria. Ayer se determinó hacer una salida de la plaza para un reconocimiento en la grande valla que tienen hecho de la parte del mar, pero no tuvo efecto. Para esta empresa debia contribuir la nave inglesa Blake, dos fragatas, una corbeta y nuestros faluchos que hacian un fuego infernal. Aun se piensa en la empresa.

*Aragón 25 de idem.*

Copia del parte que D. Tomas Campillos capitán del regimiento de Carlisena, dá al Sr. comandante general del exercito y reyno de Aragón D. Josef Obispo, sobre la accion que

se menciona en la gazeta ordinaria de este día, recibido despues de impresa ésta.

“Uno de los lances espinosos de mi comision, ha producido el feliz éxito que pongo en noticia de V. S. Hallándome en Azuara el 14 del presente tuve noticia positiva que el enemigo de la guarnicion de Morella, de Alcañiz, de Zaragoza, de Belchite, de Cariñena y de Daroca se habian conuinado para perseguirme con el mayor empeño: los partes expresaban que los de la guarnicion de Morella habian salido de Montalban, que los de Alcañiz estaban en Oliet, los de Zaragoza en Belchite, y los de Cariñena y Daroca reunidos en número de 300 infantes y 12 caballos se hallaban ya en Villar de los Navarros, distante 2 leguas poco mas de mi posicion: segun los mismos partes, y noticias seguras, el número de tropas que iba á cercarme no baxaba de 1300 de infantería, y como unos 80 de caballería; no me quedaba mas arbitrio que el batir en detallo á la division que se me presentase ántes de verme mas estrechamente cercado; y con solos 200 infantes que llevaba armados y 30 caballos, determiné pasar al puerto de Cariñena con la resolucion de atacar á los de Villar, á donde llegué á la media hora que habian salido, y en donde recibí la noticia que la division enemiga de Belchite avanzaba á Fuentetodos: el imminente riesgo redobló el valor de mis soldados: el 15 á las diez de la mañana llegué á Aguilon, y á las 12 ya fui atacado por los de Monforte: ni el enemigo me halló desprevenido, ni tuve necesidad de alentar mis soldados, ni las circunstancias me permitian dilaciones, ni tenia otro arbitrio que vencer para salir del apuro: tomé las disposiciones convenientes, mandé tocar á ataque, rompí el fuego en formacion de batalla, y se les acometió con tal precipitacion, que en el momento los desalojé de la altura que ocupaban, sin dexarles parar en posicion alguna hasta las inmediaciones del lugar de Tosos, distante una legua, en donde reunidos los enemigos ocupando dos alturas nos hicieron un vivo fuego: entónces tomé la disposicion de dividir mi fuerza dirigiendo la caballería por el camino de Sta. Bárbara, y la infantería por el que guia á las viñas, para de este modo cercarlos, como lo conseguí, y no teniendo otro recurso, se metieron acobardados en una paridera ó corral, des-

de donde nos hicieron un vivo fuego; pero viendo mi resolución de atacarles en todas partes hasta conseguir el empeño de mis soldados, una parte de las del corral salieron huuyendo, á éstos se les persiguió con igual valor matándoles mucha gente, mientras los que habian quedado en el corral tuvieron la precisión de entregarse prisioneros: quando me hallaba mas empeñado en concluir con los pocos que quedaban, tenia ya á la corta distancia de tiro de fusil á 60 caballos de la division de Belchite que me perseguia con empeño; y dexando á los que huían, cambió de frente mi tropa, y con especial valor atacó á esta caballería enemiga, que hubiéramos perseguido, sino observase que la infantería de la misma division, en número de mas de 300 hombres se hallaba ya cerca de la accion, y consideré que hubiera sido expuesto el encuentro, y así tuvé por conveniente retirarme, que lo executé con el mayor orden, camino de Aledren; de allí caminé con los prisioneros á Villanueva de la Huerba, éra al ponerse el sol quando llegué, y aquella noche fuí á parar en los montes de Lécere, y dando descanso á mi fatigada tropa hasta las 8 de la mañana me encaminé á aquella hora á los montes de Exulve, allí tuvé aviso que la division enemiga que estaba en Oliete, habia salido con precipitacion en mi seguimiento. Me hallaba entónces con solos 30 soldados y 4 caballos que habia tomado para conducir los prisioneros, habiendo dexado las disposiciones convenientes para la reunion del resto de mis tropas que tuvieron la precision de tomar otro camino para salvarse; y no teniendo fuerzas para defenderme me dirigí á los montes de Aliaga en donde tuvé aviso que los enemigos habian dexado de perseguirme y que se habian retirado. Cesaron entónces las fatigosas marchas de mis soldados y de los 52 prisioneros que presento á V. S. con un teniente capitán del regimiento del Vistula: son mas de 50 los muertos de los enemigos que yo ví, con un oficial del mismo cuerpo; y en esta tarde del 18 que acaba de reunírseme toda la tropa, excepto 10 que cobarde ó vilmente se quedaron en Tosos, y fueron hechos prisioneros por el enemigo; me aseguran mis soldados que apénas se salvaron unos 30 de la division de Daroca y Cariñena, que fueron los que atacué; y aun de ellos muchos gravemente heridos hasta el mismo capitán comandante

se ha sabido. De la tropa de mi mando solo se cuentan dos muertos, tres heridos, un caballo muerto y los 10 prisioneros dichos.

No especificaré á V. S. el singular valor de cada uno de estos soldados que tengo la satisfaccion de mandar, porque todos á competencia desempeñaron su obligacion, y llenaron sus deberes; los que se han distinguido con alguna particularidad, tienen el heroismo de no hacer alarde, no obstante me reservo en ocasion de manifestarlo á V. S., y solo esperan ocasiones de acreditar su valentia confundiendo con su exemplo á los que no estan de iguales sentimientos: la buena conducta de estos jóvenes que me acompañan en cumplir las órdenes de V. S. me alientan para seguir las con mi teson, procurando observar sus disposiciones.

En el parte que dí á V. S. fecha del 17 del presente de la accion de Badenas solo dixé á V. S. que eran 12 los muertos de los enemigos: tengo segura noticia posterior que fueron 30.

Dios guarde á V. S. muchos años. Villa-roya 20 de Mayo de 1811.—Tomas Campillos.—Sr. comandante general del ejército y reyno de Aragon."

#### ESTADO MAYOR.

*Resultado de las operaciones del 6.º ejército hasta el 20 de Junio de 1811.*

Los militares del 6.º Ejército tienen la satisfaccion de ofrecer á la Nacion por fruto de sus trabajos y de sus primeros movimientos en esta Campaña la libertad del Principado de Asturias, la quema de las casas fuertes establecidas por los enemigos en Orbigo y Bañeza, y por fin la precipitada evacuacion de la plaza de Astorga en la noche del 19 al 20. Nuestras tropas han ocupado casi en su mismo dia este punto y el de Oviedo con la pérdida de muy pocos hombres, habiendo causado á los enemigos en diferentes dias la de 150 prisioneros, muertos y heridos con 2 Oficiales prisioneros y otros heridos.

Los esfuerzos del País y de la Junta Superior del Reyno de Leon han hecho mas llevaderas las fatigas de estos dias, olvidados ya con el logro de tan felices sucesos.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.